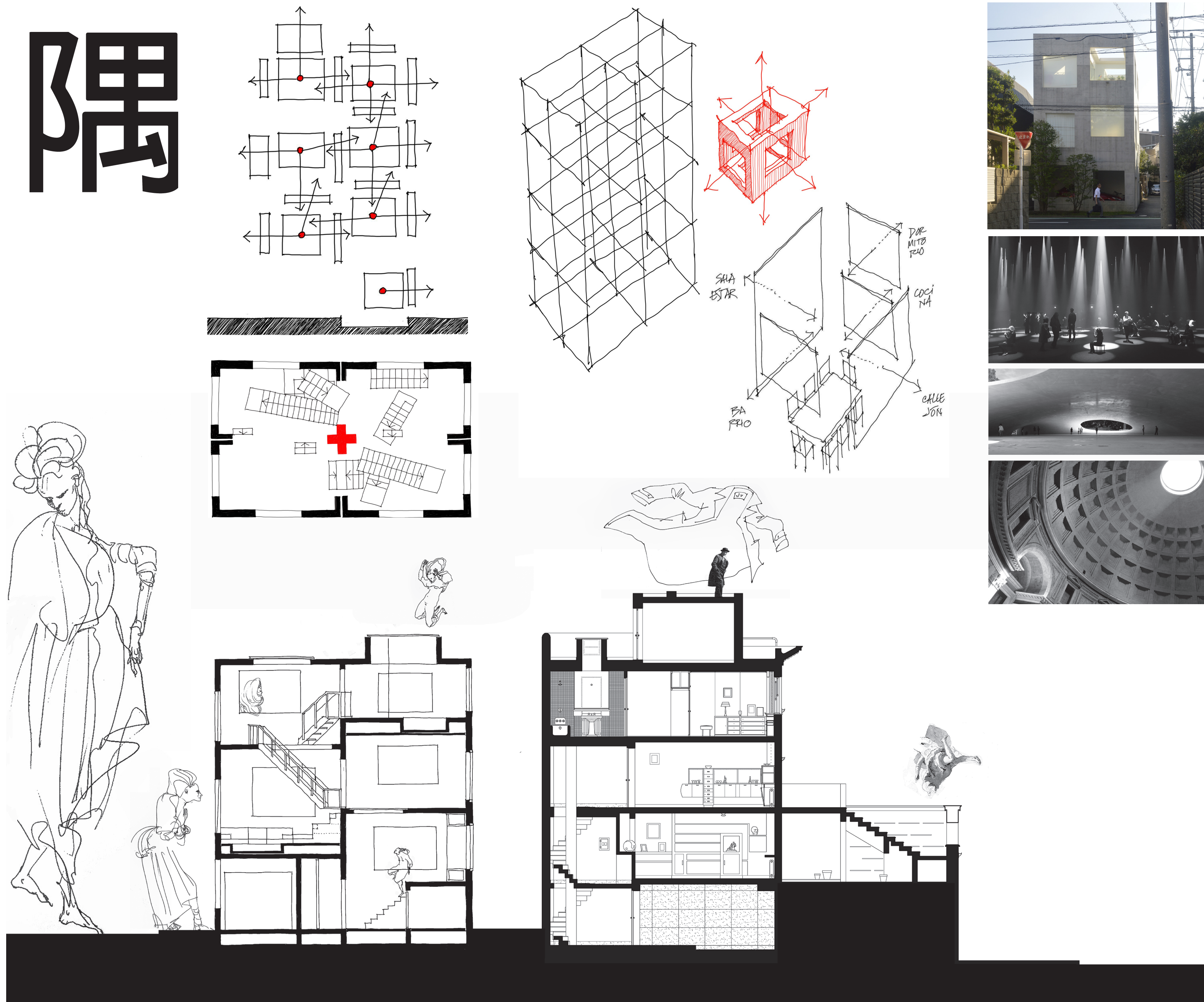


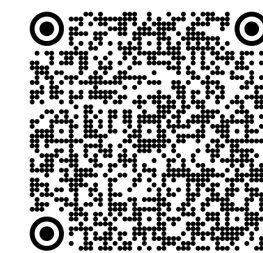
LOS RINCONES DE SOU FUJIMOTO

La casa H

PUBLICADO: ARTÍCULO summa+ n° 197, 2023



AUTOR
ANÍBAL PARODI REBELLA



El concepto de rincón en arquitectura nace asociado de forma ineludible a la presencia de límites espaciales. El rincón se configura a partir de la aproximación y el encuentro con el límite: junto al muro, bajo techo, en lo alto, dentro. En oposición, la inmensidad infinita es un espacio sin rincones, donde la exposición es absoluta, no hay recogimiento, ni intimidad posible. La contención espacial habita la idea de rincón. Pero el rincón no es un recinto. Para conservar la condición de rincón, la contención espacial debe ser medida, parcial, y también abierta. Como dice Bachelard, el rincón “es una especie de semicaja, mitad muros, mitad puerta”. En tanto eslabón conceptual anclado en la “dialéctica de lo de fuera y lo de dentro”, en él anida buena parte de la esencia espacial de la arquitectura. En este sentido, el rincón podría ser interpretado como una especie de unidad arquitectónica básica de naturaleza constante y

configuración variable. La cultura japonesa², por ejemplo, utiliza el concepto de Kochuu (que podría traducirse como “dentro del jarrón”), para referirse a la concepción de espacios pequeños en el plano físico -diminutos incluso- pero capaces de llenarse de grandes pensamientos, de replicar universos. Esa es la condición que aborda esta investigación en relación con la obra doméstica de Sou Fujimoto, tomando como caso central de estudio su Casa H. Dentro de la sobria caja perforada por aberturas de dimensiones generosas y levemente variables, la casa resuelve su dinámica espacial interior a partir de la vinculación multidireccional de 14 rincones distribuidos en cuatro niveles. El proyecto germina a partir de una grilla espacial pasible de ser colonizada y cuya geometría, regular y rigurosa parece poder extenderse a voluntad. La plantas de sección rectangular,

alargada y constante, se dividen, a partir del trazado y materialización de sus medianas, en cuadrantes. En cada nivel y dentro de cada uno de los cuadrantes se configuran rincones con funciones domésticas diferenciadas con claridad: guardar el auto, dar la bienvenida, recibir un huésped, reunirse para conversar o comer, descansar, asearse, tomar sol, otear el horizonte. Dentro del prisma de hormigón, las celdas, de altura variable, se vinculan con las adyacentes y con el exterior por aberturas en todas o en la mayoría de sus caras, dispuestas según los tres ejes de coordenadas. Cada umbral es acompañado preceptivamente por un cambio de nivel. La reflexión reserva un espacio para vincular la casa de Fujimoto con la propia del maestro Vilamajó, utilizando para ello algunas observaciones vertidas por el arquitecto japonés en ocasión de visitarla.

INVESTIGAR
PROYECTO

02